

TALLER DE MARMOLERIA

De Antonio Portuguez

AV. 1ª O. Y CALLE 14 S

ESQUINA DE LAS PILAS.

Le ha llegado de Carrara, Italia, gran variedad de mármoles: en angeles, cruces, mausoleos, macetas, columnas, albastradas, lápidas, etc. Se suministran planos y presupuestos a satisfacción del cliente. Se hace toda clase de trabajos de marmolería, con arte, prontitud y esmero, tales como lápidas varios estilos, mausoleos, etc.

es la escoba con la cual toda la sociedad honrada arroja de su seno á los que se consumen miserablemente en el cieno del vicio y la corrupción.

La escuela y la prensa, dos tribunas cuyo contingente para el buen desarrollo de los pueblos es absolutamente indispensable, están llamadas á fustigar diariamente esas dos pavorosas plagas que á su paso solo dejan huellas de dolor, desgracias y desmoralización.

Destruir ese azote de la humanidad, será obra redentora de los que se preocupen seriamente por conservar fuerte un pueblo y no degenerado, que es á donde llega cuando el juego y el alcoholismo se han apoderado de él.

Para las madres

El egoísmo en los niños

— 0 —

Desgraciadamente son pocas las personas penetradas de su deber, y en logrando sus propósitos, no se detienen á pensar que el egoísmo es como una planta venenosa, que debiéramos destruir á toda costa; pues una sociedad establecida sobre bases sólidas reclama de todos sus miembros una constante solidaridad. Para recibir el beneficio ó el socorro en tiempo oportuno es preciso no haber rehusado en otras ocasiones los personales servicios.

La manera más eficaz de imprimir en la conciencia de los niños los principios que en el porvenir les servirán de regla de conducta, es practicar en el seno de la familia las virtudes domésticas.

No son únicamente los padres los que tienen derechos á las atenciones y respeto de los hijos, sino también los hermanos mayores, los demás parientes, los amigos íntimos, sobre todo los ancianos.

En cambio, los hermanos mayores deben proteger y tratar con ternura á los pequeños, evitando entre ellos las rencillas y los malos modos; el sexo fuerte se aprovecha con frecuencia de sus ventajas; y el débil también suele abusar de los beneficios de su condición.

Al niño que desde muy pequeño se le acostumbra á cumplir los deberes de urbanidad, y hasta á realizar pequeños sacrificios en favor de sus hermanos, acaba por ser un hombre atento y servicial para todos sus semejantes.

La buena educación y la cortesía no deben ser exclusivamente para los extraños. ¿No habéis oído á más de una esposa quejarse de que su marido es muy atento con todo el mundo y muy poco con los de su casa? Este tipo abunda por desgracia; se le ve en sociedad siempre sonriente, multiplicar aquí y allá sus atenciones, su amabilidad, sus galanterías; pero en casa no ve su mujer más que un semblante adusto y no oye más que palabras mal sonantes. Para preparar convenientemente las jóvenes inteligencias, no bastan las observaciones, porque no contienen en sí ninguna sanción: se necesitan actos ajustados á los preceptos.

Una madre que repite sin cesar á su hijo: Ama á los pobres, respeta á los ancianos, protege á tus seme-

Don Alejandro Bermúdez se va...

El señor Bermúdez ha de irse: sí. ¿Por qué? Porque siempre ha de estar la injusticia circundando á los grandes.

Es uno de los pocos luchadores incansables, y á eso se debe que lo expulsen. Porque no ha de permanecer tranquilo quien lleva en el alma sentimientos libertarios y sabe desplegar su inteligencia con toda la virilidad de un espíritu prepotente, en casos precisos de idealidad y de prueba.

Bermúdez llevará la pena de no vivir en Costa Rica —que él estima su segunda patria— pero también ha de ir sereno, sin imutarse, porque el recuerdo de sus hermanos que aquí deja, debe hacer en su alma un nido de ca-

jantes, no efectúa más que una enseñanza estéril, mientras no se decida á practicar, siempre que las circunstancias lo exijan, esos mismos conceptos.

Las buenas palabras y bellas frases se pronuncian con gran facilidad; pero cuando suena la hora de aplicarlas, los padres suelen ser los primeros en aconsejar el retraimiento, base y fundamento del egoísmo y la defeción.

Un artículo

— 0 —

Hemos recibido del amigo señor Licenciado don Claudio González Rucavado un artículo de importancia, en contestación á uno de nuestros editoriales; el que sentimos no publicar en este número, quedando comprometidos para el próximo.

Nos permitimos dar los agradecimientos al señor Rucavado por las atenciones que guarda á este semanario.

DISERTACION

Del amigo don Rafael Pérez dada en la Sociedad de Trabajadores

— 0 —

(Continuación).

El medio he dicho. Y es porque hay que tener fé; y muy acendrada, de que el día que los hombres estén al tanto de que todo es de todos: ese día sin disparar un tiro, y mucho menos una bomba, con solamente safarle las espaldas al espectro social de la actualidad, se vendrá por tierra el carcomido edificio de las tiranías, surgiendo sobre sus ruinas á la manera de brotes de esperanza, la vida feliz y armoniosa soñada por los grandes pensadores.

Pues bien: el nuevo amo alegraría que el quisiera proveerse del bazar, tenía que trabajar para lo cual repartió aquellos retoños de esclavos entre sus familiares y serviles allegados, á fin de hacerles trabajar con más efecto productivo, en la tierra que también repartió en los antes dichos; y hé allí el origen de los jefes, la esclavitud y la propiedad en la tierra que la naturaleza ha formado para todos sus hijos.

riños para que siempre pueda expresarse con gratitud de esta Costa Rica generosa que le ha querido entrañablemente. Y, no diga el señor Bermúdez que Costa Rica lo expulsó. ¡Oh, no! Tenga piedad de nosotros el señor Bermúdez y no cuente que el Gobierno de Costa Rica le ha dicho: "váyase!" Sepa también el soñador nicaragüense que en cada corazón costarricense perdurará un himno de fraternidad para cantar eternamente —como ritmo silencioso en un santuario— la ausencia del amigo valeroso que cometió el crimen de ser grande para pelear por nuestra Patria, Centro América!

Es bueno recordar aquí: que la esclavitud llegó hasta las enormes proporciones de que un señorón tuviera bajo su dominio hasta cinco mil esclavos, dominio que llegó á la barbarie más brutal: pues los amos disponían de las hijas de sus esclavos para satisfacer sus lujurias repugnantes, y que cuando los amos estaban con cólera: cosa que era muy frecuente en aquellos insolentes, se refrescaban su malgenio azotando á sus esclavos, y que cuando deseaban salir á pasear, salían en litera en hombros de sus esclavos, costumbre que hasta hace poco dejaron nuestros simpatísimos curilas.

También me pareció contemplar en aquella sociedad primaria un idilio amoroso. Allí el amor era libre, no con esa libertad en que hoy creen los espíritus protervos cuando oyen hablar del amor libre. Allí el hombre iba y le decía á sus hermanos en sus reuniones nocturnas: que deseaba le ayudasen á construir su casa, pues ya había elegido á su compañera, á lo que le contestaban: que al otro día irían unos cuantos hermanos á construirla. Y la sociedad veía aquel acto con la misma naturalidad con que hoy vemos alzarse un par de tórtolas para ir á fabricar su nido.

No era como hoy que el dedo su-

pericioso de los ignorantes señala á la mujer que no pasó por las arcadas de una de esas iglesias explotadoras, para irse con un hombre; no era como hoy que el hijo que nace de una mujer que no pasó bajo las muecas ridículas de un tercero entrometido, lo bautizan con el dictado de hijo natural, distinción que ellos hacen en la fé de que con eso vendrá más dinero de parte de sus rebaños, aunque comprendan que con ese proceder desequilibran la igualdad tantas veces pregonada, por aquel que dijo: "apacienta mis ovejas". Sin importarles, el que con ese proceder prostituyen el corazón de los hombres, pues ya sabemos que el hombre que tiene hijos naturales se preocupa muy poco por su asistencia y educación, como que sabe que una sociedad embrutecida por una religión semi-salvaje, le otorga el derecho de abandonar ó de cultivar con menos cuidado á los hijos de las madres que ellos mismos han hecho rodar por el arroyo; infelices que á costa de verse estigmatizadas como malas, lo creen y se lanzan á la desesperación.

Ahora, supongamos por un momento que ellos fuesen pastores y nosotros rebaños, no os parece, amigos míos: que los pastores se han tornado en lobos, pues ya sabemos que el lujo y el boato en que ellos viven, llevando su insolencia hasta el extremo de permitir que las estúpidas caravanas de peregrinos, se lleguen á posternar, para besarles un anillo de oro que no usó el maestro, aquel maestro que lo más que le recomendó á sus discípulos fué la humildad, humildad que según mi manera de comprenderla, es la que sirve de traba á la ambición soberbia que trastorna la igualdad; igualdad que ellos han olvidado, pues ya sabemos la diferencia que hay entre un Papa que goza de sus millonadas en el soberbio palacio que llaman el vaticano, y un infeliz de los que sufren hambre allá en los tugurios de la misma Roma.

(Continuara)

TEATRO VARIEDADES

— 0 —

Magníficas tandas cinematográficas todas las noches, con selecta variación de vistas. Precios reducidos al alcance del pobre.

Bennett, Rojas y Fernández

BANQUEROS

Siempre continúan ofreciendo á sus clientes:

- 1 Absoluta seguridad para su dinero—2 Cordialidad, cortesía y buen trato—3 Horas de despacho no igualadas—4 Los mejores tipos de intereses sobre depósitos en cuenta corriente, á la vista y á plazo fijo

Deseamos probarle todo é invitamos su cuenta y negocios!

AGENCIA EN CARTAGO:

Nicolás Casasola Ortiz

Caballero, el arte y el progreso

se impone, acudid á la **Sastrería Gonzalo Artavia** donde encontraréis buen trato, por un ábil y moderno maestro, especialista en el gran ESTILO AMERICANO; además estudia al cliente su gusto y capricho, que es la mejor moda.

VIVAN LAS FIESTAS.—Calle de la Estación, 75 v. O. Parque Morazán